

¿Qué es la Verdad?

La Solemnidad de Nuestro Señor
Jesucristo, Rey del Universo
Ciclo B | 24 de noviembre, 2024

SABIDURÍA DESDE LAS CELDAS

Yo me la pasaba en las calles con una pistola, drogas y sin remordimiento, distribuyendo balas y drogas como si fuera el fin del mundo. ¿Quién se iba a imaginar verme a mí con un GED y sólo a escasos 35 créditos para obtener un diploma de la preparatoria? Yo no, ni mis homies y ni siquiera mi familia.

Yo vivía según me lo permitían los días. Nunca asistí a la escuela porque no me pagaban. Plantado en el barrio vendiendo drogas y teniendo mujeres y dinero parecía más esencial. ¿Qué más quería?

A los ojos de mis homies yo era otro soldado, disparando a matar sin ningún futuro. Ellos me enseñaron respeto; o ¿era miedo? Ellos sólo sabían que yo no tenía remordimiento. Ellos no podían verme como un ser humano; sólo como un "G" loco con una pistola en la mano listo para matar antes de ser muerto. Ellos no saben que ahora tengo un GED, y es más, que tengo metas en mi vida y capacidades para sobrevivir. De hecho, yo no creo que ellos me conocen para nada.

A los ojos de mi familia, yo era otro que creaba problemas, otro fracasado en la vida. Ellos me veían como un marihuanero, bueno para nada, corriendo con una pandilla, y sin una vida frente a mí. Pero he estado tratando de pedir perdón y enmendar y mostrarles que soy capaz de algo diferente en la vida. Quiero salir y mostrarles como he cambiado. Quiero mostrarle a los homies, a mi familia, y a mí mismo que no soy un fracasado, sino una persona creativa llena de remordimiento y con un gran corazón.

¿Pueden doce personas que van a decidir mi destino mirarme como soy ahora o van a verme como un pandillero despiadado sin corazón? Le pido a Dios que les permita ver a la verdadera persona en mí.

-Ezequiel, quien está en una Prisión Estatal de California.



Dibujo hecho por T. Larimer

RITO PENITENCIAL

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

ORACIÓN INICIAL

Oremos juntos:

Señor,

Tú nos invitas a todos nosotros a estar contigo en tu Reino. Ayúdanos a entender que tu Reino comienza aquí en la tierra en muchas formas en que nos relacionamos con las personas a nuestro alrededor.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. **R. Amén.**



LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Daniel 7, 13-14

Yo, Daniel, tuve una visión nocturna: Vi a alguien semejante a un hijo de hombre, que venía entre las nubes del cielo. Avanzó hacia el anciano de muchos siglos y fue introducido a su presencia. Entonces recibió la soberanía, la gloria y el reino. Y todos los pueblos y naciones de todas las lenguas lo servían. Su poder nunca se acabará, porque es un poder eterno, y su reino jamás será destruido.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Segunda Lectura: Apocalipsis 1, 5-8

Hermanos míos: Gracia y paz a ustedes, de parte de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de los muertos, el soberano de los reyes de la tierra; aquel que nos amó y nos purificó de nuestros pecados con su sangre y ha hecho de nosotros un reino de sacerdotes para su Dios y Padre. A él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén. Miren: él viene entre las nubes, y todos lo verán, aun aquellos que lo traspasaron. Todos los pueblos de la tierra harán duelo por su causa “Yo soy el Alfa y la Omega, dice el Señor Dios, el que es, el que era y el que ha de venir, el todopoderoso”.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial: Salmo 92, 1ab. 1c-2. 5

R. Señor, tú eres nuestro rey.

Tú eres, Señor, el rey de todos los reyes.
Estás revestido de poder y majestad.

R. Señor, tú eres nuestro rey.

Tú mantienes el orbe y no vacila.
Eres eterno, y para siempre está firme tu trono.

R. Señor, tú eres nuestro rey.

Muy dignas de confianza son tus leyes
y desde hoy y para siempre, Señor,
la santidad adorna tu templo.

R. Señor, tú eres nuestro rey.

Evangelio: Juan 18, 33-37

En aquel tiempo, preguntó Pilato a Jesús: “¿Eres tú el rey de los judíos?” Jesús le contestó: “¿Eso lo preguntas por tu cuenta o te lo han dicho otros?” Pilato le respondió: “¿Acaso soy yo judío? Tu pueblo y los sumos sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué es lo que has hecho?” Jesús le contestó: “Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuera de este mundo, mis servidores habrían luchado para que no cayera yo en manos de los judíos. Pero mi Reino no es de aquí”. Pilato le dijo: “¿Conque tú eres rey?” Jesús le contestó: “Tú lo has dicho. Soy rey. Yo nací y vine al mundo para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz”.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.



MEDITACIÓN: VERDADERO PODER

(a través de los ojos
de pedro)

la residencia de pilato
era lujosa
los grandes pilares
el arte fino expresando
el poder del imperio

mirando a jesús
subir las escaleras
al aposento de pilato
soldados por todas partes
mostrando
la fuerza de
su equipo militar

jesús estaba
desarmado
sin ningún ejército
aparentemente
sin poder en comparación
con esta arrogancia militar

pilato se levantó
todo su ser hablaba
de privilegio
claramente él había
sido advertido
sobre esta junta
jesús sólo era
una distracción
en la vida de pilato

pilato parado
ante el consejo:
¿por qué han traído
a éste ante mí?

el anciano comenzó
por decir:
honorable pilato
no te molestaríamos
si no pensáramos
que hubo un
serio crimen durante
este pasado año
éste jesús ha estado
causando problemas
al país
la gente está organizando
una rebelión contra
nuestros altos
impuestos

pilato fue hacia
donde jesús

estaba parado
solo, desprotegido
e impotente
ahora diciendo:
así que estos
líderes sabios
dicen que tú dices
ser su rey
¿qué tienes que
decir por ti mismo?
¿eres su rey?

el silencio abarcó
el salón

jesús miró a pilato
diciendo:
lo que dices
es cierto

los gritos
condenadores
del consejo
fueron intensos
y horribles

hablando todos
a la vez:
¡éste nunca será
nuestro rey!
está desorientando
a la gente
él no es nadie
él no tiene poder
ni recursos

yo miraba
este remedo de justicia
con tantos como jesús
en las manos de
los poderosos
que también son
considerados
despreciables

viendo dos distintos
tipos de poder
nuestro dios
estaba redefiniendo
el verdadero poder
en sus ojos

esta opulenta sociedad
estaba rechazando
a jesús como
un criminal común

pero algo más
estaba tomando lugar
como si otro velo
estuviera envuelto
sobre esta escena
una inversión como
lo que ocurrió
cuando dimos vuelta
a las mesas en
el templo
una total reversión
de sistemas

así que esta
temprana mañana
mientras toda
la atención
era puesta sobre
este líder romano
sobre esta élite
de líderes religiosos
jesús era visto
como alguien
sin valor
sin ningún tipo
de poder

reflejando a
muchos otros
que la sociedad
ha considerado
despreciables y
sin ningún valor
pero con gran
riqueza por dentro

¿cuántas veces
durante estos años
hemos visitado a
tantos marginados?
vistos como una
pérdida de tiempo
por muchos
en la sociedad
como para hacer
un esfuerzo por
aquellos en el fondo
los excluidos
del templo

ahora viendo
las delicias bien
preparadas
rodeando a pilato

noté el fino lino
de pilato

los ruedos de oro
de su bata
él era una persona
de influencia
una persona de valor
una persona de
importancia

en contraste
viendo la cara
sangrante de jesús
tantos pobres
cuyas ropas
hablaron de
su aparente inutilidad

valiendo menos que
los animales
más valiosos de
los poderosos viendo
en los ojos de jesús
las caras de aquellos
que rehusaron creer
esta mentira de
quien es importante
y quien no es importante

jesús estaba
revirtiendo esto
para siempre
con su presencia
una persona
sin importancia
parada allí
con las supuestas
personas importantes
viendo esta escena
mirando los rostros
de estas poderosas
figuras reflexionando
en como jesús mismo
pudo haber escogido
este estilo de vida
pero como él
siempre caminó
con aquellos que eran
considerados sin valor

pero viendo a jesús
parado allí
fue claro que
había hecho
su decisión



REFLEXIÓN: Señor, yo recuerdo una ocasión cuando me sentí excluido de mis amigos de mi barrio y de mi familia... Yo recuerdo... Yo recuerdo...

OUR FATHER

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación, y libramos del mal.

R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre Señor. Amén.

SIGNO DE PAZ

Jesús, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy.” No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu iglesia y, conforme a tu palabra, concédela nos la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes.
R. Y con tu espíritu.

CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **ten piedad de nosotros.**
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **ten piedad de nosotros.**
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **danos la paz.**

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, yo no soy digno de que vengas a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanar mi alma.

COMUNIÓN

ORACIÓN FINAL

Oremos juntos:
Señor,
Tú fuiste visto por la sociedad como un “don nadie”. Tú no pusiste tu cuerpo en un lugar lujoso, sino en un lugar con otros “don nadies”. Ayúdanos a pararnos contigo frente a Pilato y a saber que nuestro amor por ti sea reflejado en la forma en que nos amamos unos a otros.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor.
R. Amén.

